

Participación Democrática en Internet y Establecimiento de las Redes Sociopolíticas Virtuales

WELLINGTON TAVARES

Universidade Federal de Ouro Preto – UFOP tom.ufop@gmail.com

CARMEN PINEDA NEBOT

Investigadora GEGOP/CLACSO

carmenpinedanebot@hotmail.com

Resumen

La existencia de grupos de individuos y organizaciones que forman un colectivo en red pueden entenderse como segmentos que forman un movimiento social, lo que puede ser también visto en el medio virtual mediante softwares sociales que permiten el establecimiento de relaciones y/o la extrapolación de las relaciones existentes en el contexto físico. Ese contexto muestra nuevos contornos en las relaciones sociales y democráticas en la sociedad contemporánea, a causa de la creciente utilización de redes sociales virtuales y el uso de dispositivos electrónicos.

Además de la tendencia a la virtualización de las relaciones sociales, las relaciones políticas han utilizado el espacio de las redes sociales virtuales para la ampliación del debate sociopolítico y para establecer objetivos, estrategias y acciones colectivas, permitiendo la creación de un nuevo concepto, denominado Redes Sociopolíticas Virtuales

Palabras clave: *Redes sociales virtuales, Redes sociopolíticas virtuales, Democracia, Movimientos sociales.*

Democratic Participation in Internet and Establishment of Virtual Sociopolitical Networks

Abstract:

The existence of groups of individuals and organizations that form a collective network can be understood as segments that form a social movement, which can also be seen in the virtual environment through social softwares that allows the establishment of relations and / or extrapolation of the existing relationships in the physical context. This context shows new contours in social and democra-

tic relations in contemporary society, as a result of the increasing use of virtual social networks and the use of electronic devices.

In addition to the trend towards virtualization of social relations, political relations have used the space of virtual social networks for the expansion of socio-political debate and to establish collective objectives, strategies and actions, allowing the creation of a new concept called Virtual Sociopolitical Networks.

Keywords: *Virtual Social Networks, Virtual Sociopolitical Networks, Democracy, Social Movements.*

1. Introducción

El sistema social actual, en varios países y sociedades, se ha servido crecientemente de la utilización de diferentes formas de acción colectiva y del uso de nuevos espacios y recursos que permiten a los individuos (re)conocerse en grupos, organizarse y actuar colectivamente. En este contexto, se produce un significativo aumento de la movilización y agregación de individuos y de la formación de grupos, así como la capacitación y organización de ellos para la realización de acciones colectivas, especialmente mediante una serie de aparatos tecnológicos y de comunicación contemporáneos. Estos aparatos hacen posible la integración de individuos y grupos que, incluso estando en diferentes y distantes espacios físicos, se aproximan a través de la tecnología mediante objetivos y causas semejantes y compartidas.

Los individuos comprometidos con movimientos sociales, por ejemplo, se han aprovechado de tales recursos para desarrollar una serie de acciones colectivas de estos movimientos. Scherer-Warren (2005) defiende que los movimientos sociales presentan una configuración diferente en la sociedad de la información, especialmente modificada a causa del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Tres dimensiones permiten verificar el impacto de las tecnologías de la comunicación en los movimientos sociales: temporalidad, ante la posibilidad de análisis de tiempos sociales distintos; espacialidad, ante el surgimiento de nuevos espacios o territorios, virtuales y reales, así como sus interacciones, y; sociabilidad, ante nuevas formas de relaciones sociales en términos de intensidad, alcance, intenciones y conectividad con valores de la esfera pública.

De esta forma, la búsqueda de emancipación, igualdad y/o tipos de participación política pasa a ser realizada exclusivamente en espacios virtuales de interacción o como extensión de los espacios reales/físicos disponibles. En la actualidad, ha sido posible observar una serie de movimientos sociales por todo el

mundo que buscan emprender acciones en el medio virtual e incorporar al mayor número de interesados en sus demandas, independientemente de las localidades en las cuales se encuentren. Muchos de esos movimientos han exigido cambios en el escenario político para hacer posible el acceso a informaciones públicas, transparencia en los actos de políticos, fin de la corrupción, participación en procesos de decisión, entre otros aspectos políticos y democráticos.

El espacio virtual denominado ciberespacio, organizado en internet, ha permitido nuevos formatos de organización social, así como la creación, el establecimiento, la organización y la repercusión de movimientos sociales de distintas partes del mundo en las redes sociales virtuales (Tavares, 2015). Esas redes, sobre la base del desarrollo de la *Web 2.0* y de *softwares* sociales, han ganado espacio e importancia en la sociedad, permitiendo más interacción entre las personas. Como resultado y ejemplo de los cambios, ha habido constantes repercusiones, en los medios de comunicación del mundo, de acciones colectivas que se desarrollan en la contemporaneidad, especialmente en los casos de algunos regímenes autoritarios que fueron desestabilizados o cayeron a partir de movimientos iniciados y/o organizados en redes como Facebook y Twitter. Algunos de los casos más recientes son los relacionados con regímenes autoritarios, como los de Egipto y Libia, movimiento que se decidió denominar “Primavera Árabe”, además del caso clásico del Movimiento Zapatista, en México. En ellos, internet fue utilizada como medio para dar voz a los activistas. Por otra parte, otros eventos han sido alojados en las redes sociales, como movimientos contra la corrupción, formas de autoritarismo y opresión, violencia, homofobia, racismo, entre otros.

En el caso de Brasil, por ejemplo, se observa desde 2013 una serie de movimientos populares de gran tamaño y finalidad política, iniciados por redes sociales virtuales, como es el “*Fora Renan*”, cuyo fin era conseguir la salida de Renan Calheiros de la presidencia del Senado Federal, y el movimiento para conseguir la salida del diputado federal Marcos Feliciano de la presidencia de la Comisión de Derechos Humanos y Minorías de la Cámara Federal (CDHM). Fue apenas el inicio de un año en el cual las redes sociales destacaron como importantes medios y mecanismos para la creación y organización de movimientos populares en Brasil, especialmente las grandes manifestaciones de 2013 denominadas “*Jornadas de Junho*”, ocurridas, antes y durante la Copa de las Confederaciones de la FIFA, en las ciudades sedes de los juegos y en otras ciudades de Brasil, que tuvieron como uno de los ejes centrales la lucha contra la corrupción.

A partir de lo expuesto, este ensayo teórico se propone responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué posibilidades ofrecen, para la participación democrática a partir de internet, las Redes Sociopolíticas Virtuales? La idea que se defiende aquí es la de que las Redes Sociopolíticas Virtuales se muestran como espacios relevantes que potencializan las acciones y la participación de las personas en los problemas políticos y hacen posibles diferentes modos

de actuación democrática. A partir de ahí, se define como objetivo general de este estudio analizar el surgimiento, la estructura y las posibilidades de uso de las redes sociales virtuales para la participación democrática, así como analizar el desarrollo del concepto de Redes Sociopolíticas Virtuales y plantear algunos casos que lo ilustren.

Para alcanzar los objetivos definidos, este ensayo teórico presenta discusiones acerca de las redes sociales virtuales y la participación social, organizadas del siguiente modo. A partir de esta primera sección introductoria, se presentan en la segunda sección conceptos y características de las redes sociales virtuales, especialmente en la primera parte sobre la estructura de las redes y, en la segunda parte, una discusión sobre las posibilidades del uso de estas redes. En la tercera sección se discute el establecimiento de las Redes Sociopolíticas Virtuales, colocando un foco especial en la participación democrática por medio de estas redes. Finalmente, en la cuarta y última sección se presentan las consideraciones finales de este ensayo.

2. Las Redes Sociales Virtuales

Las redes sociales se establecen a través de las relaciones entre personas, facilitadas o no por sistemas informatizados. Esas relaciones pueden realizarse por interacciones que buscan cambios en la vida de los individuos, para el colectivo o para las organizaciones, dado que pueden establecerse por intereses particulares, en defensa de otros o en nombre de organizaciones. Además de esas motivaciones, las redes pueden establecerse en función de movimientos sociales con finalidades sociopolíticas (Aguar, 2007).

Una de las variaciones o especificidad de las redes son las denominadas “redes sociales en internet”, que se refieren a los formatos de sociabilidad y de relaciones sociales virtuales, que se diferencian de las relaciones reales en términos de objetivos y dinámicas que motiva a los usuarios a interactuar por medio de internet, utilizando espacios y herramientas distintas de las que se encuentran en los espacios físicos. Según el ejemplo dado por las acciones sociopolíticas, muchas relaciones establecidas en el “mundo real” pasan a utilizar internet como un espacio adicional de interacción, apareciendo como un espacio público complementario (Aguar, 2007) y permitiendo desarrollar el concepto que se presenta en este trabajo como “redes sociopolíticas virtuales”.

Existe una necesidad de los individuos de integrarse a grupos sociales específicos con los que tengan intereses comunes, lo que plantea la intención de reconocerse cuando buscan conectarse a redes con las cuales se identifican. Por otra parte, ese tipo de espacio de interacción social, especialmente el virtual, hace posible la comunicación entre usuarios y favorece la desnacionalización, la

desestatización y la democratización de la información, debido a la conectividad mundial establecida por internet (Castells, 1999).

Primo (2000) explica que los sistemas de Comunicación Mediada por Computador (CMC) proporcionan dos tipos de interacción social: interacción mutua, en la cual cada usuario puede expresarse y recibir retornos de sus mensajes, por medio de foros, listas de discusión, mensajes públicos en los perfiles de otros usuarios o mensajes privados para un usuario específico; interacción reactiva, que depende solo de la evaluación y decisión de un usuario, en cualquier momento, como es aceptar otro usuario para su lista de amigos o para un grupo en el cual sea moderador.

Ante las posibilidades configuradas por el nuevo concepto de tiempo-espacio, las personas han pasado a instalarse en redes en el ciberespacio, que, considerando el avance en el desarrollo de la CMC, es conceptualizado como “espacio conceptual donde se manifiestan palabras, relaciones humanas, información, riqueza y poder de los utilizadores de la tecnología de CMC” (Rheingold, 1996:18). El hecho es reforzado en Rheingold (1996), dado que las redes sociales virtuales se hicieron posible a partir de las dificultades para los encuentros reales entre las personas, haciendo posible la creación de “lazos emotivos” por medio de internet y de discusiones virtuales duraderas.

2.1. Estructura de las Redes

Puede comprenderse la existencia de las redes sociales por medio del análisis desde la perspectiva de las relaciones sociales y de los intercambios efectuados entre los miembros de los grupos sociales y no desde la territorialidad. Para Wellman y Berkowitz (1988), las redes sociales virtuales son algo más que una simple definición y denominación de elementos que permiten crear una metáfora para comprender un grupo: ellas tienen como base relaciones que sustentan una estructura en red. Así, en analogía a la estructura de una red concreta, los nudos no representan solo individuos, sino grupos; los lazos entre los miembros no representan solo un elemento de la estructura de la red, sino las relaciones entre los miembros por las cuales los intercambios fluyen.

El flujo de información interfiere en el formato del ciberespacio, pues a cada nuevo mensaje, comentario o difusión de links, internet y las redes son alterados, dando origen a nuevas relaciones y modificando los nudos de la red. Son acciones como esas, ocurridas entre los individuos las que permiten que las redes sociales virtuales sean dinámicas y alteren sus configuraciones (Recuero, 2004a).

Para Lévy (2000:127), una red virtual “es construida sobre las afinidades de intereses, de conocimientos, sobre proyectos mutuos, en un proceso de cooperación o de intercambio, todo eso independientemente de las proximidades geo-

gráficas y de las afiliaciones institucionales”. Ellas “constituyen el fundamento social del ciberespacio y la clave de la ciberdemocracia” (Lévy, 2002: 67), como se discutirá más adelante. Según Rheingold (1996: 18), las redes sociales virtuales son “agregados sociales surgidos en la Red, cuando los intervinientes de un debate lo llevan adelante en número y sentimiento suficientes para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio”.

Apoyándose en la teoría neoinstitucional, Marques (2006) llama la atención sobre el hecho de que las acciones políticas y sus estructuras de formulación e implementación no se fundamentan en acciones individualizadas, sino colectivas, que están influidas por los contextos en los cuales ocurren, por las reglas y normas, así como por el tipo de interacción entre los actores implicados. Además, el autor defiende la idea de que las relaciones y posiciones ocupadas en la red por los individuos influyen en la política, ya que ejercen gran influencia en la formación de alianzas y conflictos.

Rheingold (1996) presenta como ejemplo una red social virtual, la *Comunidade WELL (Whole Earth Eletronic Link)*, desarrollada en San Francisco, en los EUA, en 1985, caracterizada como un sistema precursor de teleconferencia y formada por varios tipos de conferencias en formato de texto. Las teleconferencias hacen posible el intercambio social relacionado a ciertos temas, como ocio, educación, ciencia, política, artes, la implicación emocional y la cooperación entre los miembros. El autor la considera un tipo de comunidad virtual con capacidad de reproducir el “mundo real” de las personas.

En general, las redes sociales virtuales se generan por ciberespacios creados por las TIC y por los diversos recursos disponibles, entre los cuales destacan las listas de discusión, los sistemas de boletines electrónicos (BBS), e-mails y sus grupos, chats y, especialmente, softwares sociales. Entre los principales sectores implicados en ese tipo de red están la economía y los negocios, la educación y los sistemas de enseñanza, así como movimientos sociales y culturales, como los de la lucha por cuestiones ambientales, de minorías y de derechos humanos (Machado y Tijiboy, 2005).

El desarrollo de las redes sociales on-line es una forma de “hacer sociedad”, comunidades virtuales y una llave para la ciberdemocracia. Se puede conceptuar la comunidad virtual entendiendo que “es simplemente un grupo de personas que se relacionan por medio del ciberespacio”, lo que choca con varias definiciones clásicas de sociólogos sobre lo que realmente es (Lemos y Lévy, 2010: 101).

Por consiguiente, los espacios de convivencia digital amplían las posibilidades de interacción, de comunicación y de acceso a información, haciendo posible la creación de redes complejas, en las cuales la estructura no sigue un patrón regular y, por eso, las informaciones se propagan más allá del radio de acción directa. Frente a ello, una de las principales características de ese tipo de red es la falta de control y de previsión en lo que respecta a la dirección de las

informaciones, que provocan constantes cambios en términos de tiempo y espacio (Schlemmer *et al.*, 2006).

2.2. Posibilidades por el Uso de las Redes Sociales Virtuales

En términos de utilidad, las redes sociales virtuales presentan diversas posibilidades a los individuos, entre los cuales destacan: condiciones para crear un perfil público o parcialmente público, acceder a otros perfiles de usuarios, crear una lista de amigos, participar activamente o solo como espectador de las discusiones, desarrollar conocimientos y habilidades, así como mantener contacto con personas conocidas fuera del ciberespacio (Harrison y Thomas, 2009; Santos Júnior y Mantovani, 2010). Siendo así, pueden entenderse como comunidades individuales, con relaciones personalizadas, en las cuales los individuos eligen sus lazos sociales por análisis y categorías en función de las personalidades demostradas en los perfiles virtuales (Recuero, 2004a).

Con las relaciones establecidas, los individuos tienen la posibilidad de elegir con quienes quieren relacionarse, a diferencia de las relaciones establecidas con la familia y la comunidad, que se dan como primer proceso de socialización. Además, las redes sustentan no solo lazos de relación frágiles, sino también lazos fuertes e íntimos, y pueden permitir que esos lazos establecidos en las redes virtuales puedan darse también en la “vida real” de los implicados (Wellman, 1999; 2002).

Otro punto importante de las redes virtuales es la capacidad que tienen de permitir que las relaciones sociales se mantengan con independencia de la distancia geográfica. Para Wellman (2002) el mantenimiento de los lazos sociales y el aumento de las redes fueron posibles debido a las transformaciones de los medios de transporte y de comunicaciones, que proveen la demanda de las redes sociales de una comunicación colaborativa y de intercambio de información. El autor denomina al proceso de “glocalización”, palabra que alude a la extensa interacción global y a la intensa interacción local, que son posibles especialmente por internet, que aproxima a las personas a las informaciones globales e intensifica los lazos sociales locales.

Contribuciones importantes de las redes sociales virtuales son la creación y mejora del capital social y del capital cultural. Además, los individuos encuentran la posibilidad de compartir ideas, información y conocimientos, de forma intensa y diversificada, lo que posiblemente no ocurriría con los próximos en las redes locales, a causa de las limitaciones de tiempo y espacio (Costa, 2005).

El término “capital social” a veces ha sido utilizado, en estudios sobre redes sociales en internet, como forma de explicar la capacidad relacional entre los individuos y sus vínculos. En los estudios sobre redes sociales virtuales no es diferente, como puede verse en el estudio de Recuero (2006), que analizó la diná-

mica de una red social virtual, Orkut. Este tipo de capital está demostrado que es un importante factor para la dinámica de una red social y que se mantiene por las conexiones establecidas y por las formas como los vínculos se desarrollan y los usuarios interactúan. La autora señala que la dinámica de una red social virtual se da en función de la búsqueda de capital social y depende de ciertos factores, como la competición y la cooperación entre los usuarios de las redes y la popularidad de los memes¹.

Por lo que, las redes sociales virtuales pueden entenderse como la apropiación de un espacio en el ciberespacio por un individuo que desea ser visto y construye su identidad, dando origen a un “yo” en la red (Recuero, 2004). Para Sabilia (2003) citada por Recuero (2004a), existe un imperativo de visibilidad en la sociedad que ocurre por la ligación entre los ámbitos público y privado del individuo. Para existir en el espacio de los flujos es necesario ser visto y convertirse en parte de la red.

Rheingold (1996) analiza el papel de las redes sociales virtuales en la actualidad y afirma que éstas no solo hacen posible la interacción y encuentro de personas, sino que se convierten en un espacio en el cual se pueden alcanzar objetivos definidos por la colectividad, además de la posibilidad de crear y obtener informaciones relevantes que conforman la inteligencia colectiva. Machado y Tijiboy (2005:8) también defienden que las redes sociales virtuales pueden ser útiles como espacios de aprendizaje colectivo y de intercambios cooperativos de conocimiento, contribuyendo a “la movilización de los saberes, el reconocimiento de las diferentes identidades y la articulación de los pensamientos que componen la colectividad”.

Basándonos en los distintos conceptos presentados, es posible crear tres categorías de posibilidades ofrecidas por las redes sociales virtuales, según la literatura estudiada: sociabilidad, cooperación y política. El Cuadro 1 sintetiza la información que interesa para este estudio.

¹ Los *memes* son fenómenos de internet, pudiendo ser figuras, vídeos, informaciones y/o personas que se popularizan de manera rápida debido a la velocidad en la propagación. Se pueden observar por medio de comportamientos colectivos y relacionados al capital social en la medida en que su propagación está asociada, directa o indirectamente, a los valores de un grupo.

CUADRO 1 - POSIBILIDADES DE LAS REDES SOCIALES VIRTUALES

Categoría	Posibilidades	Autores
Sociabilidad	Sociabilidad y relaciones	Recuero (2004a); Aguiar (2007); Lemos y Lévy (2010)
	Creación de lazos emotivos y comunitarios	Rheingold (1996); Recuero (2004a)
	Comunicación y discusiones virtuales	Rheingold (1996); Wellman (2002); Schlemmer <i>et al.</i> (2006); Chua, Madej e Wellman (2011)
	Reducción de las distancias	Wellman (2002); Chua, Madej y Wellman (2011)
	Creación de capital social	Costa (2005); Recuero (2006)
Cooperación	Intereses comunes y reconocimiento mutuo	Castells (1999); Lévy (2000)
	Intercambios diversos entre usuarios	Wellman y Berkowits (1988); Lévy (2000); Recuero (2006); Rheingold (1996)
	Aprendizaje colectivo	Rheingold (1996); Machado y Tijiboy (2005)
Política	Democratización de la información	Castells (1999)
	Acciones políticas y movimientos sociales	Machado y Tijiboy (2005); Marques (2006); Lemos y Lévy (2010)
	Influencia política	Marques (2006); Lemos y Lévy (2010)
	Ciberdemocracia	Lemos y Lévy (2010)

Fuente: Tavares, 2015.

Como se observa, el campo sociopolítico ha sido intensamente impactado y alterado en función de las posibilidades de las redes sociales virtuales. Nuevas configuraciones de relaciones políticas se han establecido y han permitido organizar grupos y acciones, colaborando en la formación de comunidades políticas en el ciberespacio. Obviamente, las Redes Sociopolíticas Virtuales están formadas por participantes con intereses distintos, así como por diferentes formas e intensidades de participación, características de diversos sistemas democráticos. Pero las formas democráticas desarrolladas en el espacio virtual requieren mayor profundización de las discusiones como forma de conocer las características inherentes al contexto político.

En el apartado siguiente, se presentan una serie de discusiones sobre señales del establecimiento de la democracia digital a partir del activismo en redes sociales virtuales por lo que se conceptualiza aquí como redes Sociopolíticas Virtuales.

3. Establecimiento de las Redes Sociopolíticas Virtuales

El escenario político contemporáneo ha generado la necesidad de articulación de los movimientos sociales urbanos y rurales, haciendo que actúen en redes y construyan agendas anuales de congresos y manifestaciones públicas, según el ejemplo dado por el *Grito dos Excluídos*, en Brasil. De esa forma, cambió el enfoque de las reivindicaciones, de una pasividad reivindicante a acciones proactivas, con el apoyo obtenido por medio de redes que hacen posible la interacción e integración de las acciones colectivas (Gohn, 2004).

Las redes sociales pasaron a ser utilizadas en el análisis de los movimientos sociales en la década de los 70, con el *boom* del área en la Sociología, especialmente en los enfoques de la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) y de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). La existencia de redes de individuos y organizaciones que forman un colectivo en red puede ser entendida como segmentos que forman un movimiento social. En ese sentido, se entiende que los colectivos en red se refieren “a las conexiones – en una primera instancia comunicacional e instrumentalizada a través de redes técnicas – de varios actores u organizaciones que quieren difundir informaciones, buscar apoyos solidarios o incluso establecer estrategias de acción conjunta” (Scherer-Warren, 2005:78).

La interactividad, la cooperación y la descentralización de internet han abierto espacio para las luchas sociales en la segunda mitad de la década de los 90, dadas las posibilidades de difusión de reivindicaciones, difusión de ideas y establecimiento de contactos, sin tener la necesidad de pasar por los filtros ideológicos de los grandes medios de comunicación tradicionales. Por tanto “la militancia *on line* amplía la red de comunicación del planeta, aprovechándose de una

de las singularidades del ciberespacio: la capacidad de poner a disposición, en cualquier espacio-tiempo, de distintas actividades, formas y expresiones de vida” (Moraes, 2000:142).

El ciberespacio es la dinámica propiciada por él en términos de acercamiento en el que diferentes tiempos culturales dan lugar a sinergias entre las redes presenciales y las virtuales. Además de las articulaciones entre las redes virtuales y las presenciales, nuevas posibilidades de articulación se pueden vislumbrar, ya sea en la relación entre legados históricos y proyectos de transformación, o en la relación entre escalas locales y globales de los movimientos. Existe también la posibilidad de formar redes de movimientos sociales que surgen de modo complejo y trascienden la delimitación de organizaciones, conectando individuos y actores colectivos de forma simbólica, solidaria o estratégica (Scherer-Warren, 2005).

Además, las redes sociales afectan a la participación en la acción colectiva y pueden ampliar las oportunidades de los individuos para fortalecer el activismo. Sin embargo las redes no solo facilitan la acción colectiva, sino que son producto de ésta, dado que la participación hace posible la formación de nuevos enlaces/ relaciones. Las redes no son el factor más importante para el establecimiento de lazos en los movimientos sociales, ya que la capacidad de motivar a las personas puede realizarse por medio de movimientos ya fortalecidos y no por las conexiones por red. En muchos casos, los lazos entre redes, en lugar de estimular, acaban por desestimular la participación de otros individuos y grupos (Della Porta y Diani, 2006).

Las redes sociales colaboran en el reclutamiento e inserción de los individuos en las acciones colectivas de los movimientos sociales, además de favorecer, desde las acciones iniciales, que se desarrolle posteriormente una conciencia política, lo que queda claro en las palabras de Gamson:

we know from many studies of social movements how important social networks are for recruiting people and drawing them into political action with their friends. People sometimes act first, and only through participating develop the political consciousness that supports the action (Gamson, 1992: 6).

Las conexiones entre grupos establecen un canal de comunicación que hace posible promover iniciativas conjuntas, ampliando los lazos de solidaridad y confianza entre los grupos, así como la continuidad de las acciones a lo largo del tiempo. El capital social que se crea en las relaciones entre grupos favorece el desarrollo o el descubrimiento de oportunidades para los individuos y la colectividad. Por lo tanto las redes facilitan condiciones para que la predisposición se transforme en acciones, influidas igualmente por los lazos establecidos, por los canales de comunicación y por el incremento de la capacidad para promoción de campañas comunes entre grupos (Della Porta y Diani, 2006).

El desarrollo de la CMC y de internet ha hecho posible la formación y el desarrollo de ese tipo de red. Según Frey (2003:177), internet puede ofrecer “modos de relación transversales y estructuras más fluidas, en mayor sintonía con las estructuras de redes, que caracterizan los procesos sociales y políticos en las sociedades democráticas modernas”. Además, Frey destaca las posibilidades de acceso a la información independientemente de la distancia espacial, pudiendo ser transmitida en tiempo real, hechos que contribuyen a las demandas y expectativas de ciudadanos implicados en procesos de decisión y participación democrática. Para Della Porta y Diani (2006), el desarrollo de la CMC favorece la realización de acciones colectivas, reforzando y facilitando el activismo, dada su capacidad de poder mantener los lazos establecidos en los espacios reales/físicos y de dar soporte técnico a las actividades de los grupos.

Edwards y McCarthy (2004) señalan la importancia de internet para los movimientos sociales debido a las posibilidades disponibles para difundir información y coordinar actividades entre diferentes grupos sociales. Según Klantnermans y Staggborg (2002:332), internet puede configurarse como una rica fuente de datos para el análisis de los movimientos, debido a la creciente difusión de información.

Machado (2007) alerta de la existencia de movimientos sociales que ocurren en zonas grises de descontrol, en las cuales es difícil establecer el control y las responsabilidades. Como ejemplo, el autor apunta para el “hacktivismo” y el “ciberterrorismo”, que utilizan ataques virtuales a sites y a sistemas diversos de organizaciones. Actualmente, un movimiento que ha ganado fuerza debido a las acciones del grupo es Anonymous², que tiene una fuerte presencia en las redes sociales virtuales.

A pesar de las distintas posibilidades para los movimientos sociales, Moraes (2004:153) afirma que algunos factores requieren un mejor análisis del cuadro de expectativas que internet puede proporcionar. Para el autor, “la ciber-militancia necesita profundizar las experiencias de comunicación electrónica”. Además, mientras que el fenómeno de los movimientos se vuelve muy rápido gracias a la tecnología, también se muestra muy lento debido a los hábitos culturales y políticos. Por eso, internet puede dar más visibilidad a ciertos movimientos, pero eso no quita el poder predominante de determinados medios de comunicación tradicionales.

Por lo tanto, internet sirve como importante complemento para acciones políticas, compromiso cívico y participación democrática, lo que no significa que

² Anonymous hace referencia a una palabra de origen inglés que se traduce por anónimo, pero, en este caso, se refiere a un grupo que actúa, especialmente, en internet, promoviendo amenazas y ataques virtuales a *sites* de instituciones diversas. Informaciones a las que se pueden acceder en los perfiles del grupo en las principales redes sociales virtuales, así como en la página de la organización en Brasil en la dirección electrónica: www.anonymousbrasil.com

los procesos tradicionales se cierran a causa de la nueva dinámica de participación, sino que los individuos tienen a su disposición nuevos espacios para diferentes tipos de deliberación democrática (Frey, 2003), a partir de la formación de redes sociopolíticas en internet y de actividades de ciberactivismo. Para Scherer-Warren (2005:83), las redes sociales virtuales resultantes del ciberactivismo son intencionales y “*transcenden las fronteras espaciales de las redes presenciales, creando, por lo tanto, territorios virtuales cuyas configuraciones se definen por las adhesiones a una causa o por afinidades políticas, culturales o ideológicas*”. Como consecuencia, hay desplazamiento de las fronteras comunitarias y locales tradicionales, verificándose el desarrollo de un potencial de acciones colectivas en la era de la información y de la cibermilitancia.

Generalmente, según Chua, Madej y Wellman (2011:106), los sites de las redes sociales apenas incrementan las relaciones en la vida real: “*such social networking sites do not suppress offline social contact, but they are integrated with it, as many relationships are migratory: moving from being online only to combining online with offline contact*”.

El ciberespacio se plantea como un espacio con capacidad de “revitalizar luchas y movimientos civiles”, ya que constantemente aumenta el número de individuos que lo busca ansiando expresarse. A pesar de ser anárquico, internet es mucho más democrático que los medios de comunicación tradicionales, característica fortalecida cuando se tienen en cuenta el abaratamiento de los costes, el aumento del radio de actuación global y la velocidad de circulación de la información (Moraes, 2000). Con apenas un clic, por ejemplo, una persona puede fortalecer un movimiento con una recogida de firmas, lo que remite al nuevo concepto de “clicactivismo”. El hecho también contribuye al entendimiento de las llamadas “fuerzas durmientes”, que Machado (2007:278) defiende que son importantes para los movimientos sociales en las redes virtuales, dado que están relacionadas con personas que forman parte de la red y, que a pesar de no estar muy comprometidos, pueden identificarse con ciertas causas y acciones y las fortalecen en ciertos momentos.

Así pues, las redes sociales virtuales constituyen un “importante espacio de interacción, reconocimiento y acción”, pero podrán requerir, en ciertos casos, otros tipos de recursos y espacios para desarrollar los movimientos sociales. Para Scherer-Warren, por ejemplo, las movilizaciones contemporáneas en la esfera pública resultan de articulaciones entre

actores de los movimientos sociales localizados, de las ONG, de los foros y redes de redes, pero buscan ultrapasarlos por medio de grandes manifestaciones en la plaza pública, incluyendo la participación de simpatizantes, con la finalidad de producir visibilidad a través de los medios de comunicación u efectos simbólicos para los propios

manifestantes (en el sentido político-pedagógico) y para la sociedad en general (Scherer-Warren, 2006:112).

La existencia de una red de activistas puede ser sostenida por cafés, librerías y centros sociales y de cultura, que hacen posible el encuentro y reconocimiento de los actores que participan en los movimientos. Esos locales, al ofrecer una serie de recursos para la organización de los activistas, generan oportunidades más favorables a la creación y reproducción de acciones de la colectividad (Della Porta y Diani, 2006).

3.1. Activismo en Redes Sociopolíticas Virtuales

Una importante discusión sobre las redes sociopolíticas reside en la posibilidad de “múltiples participaciones en movimientos sociales”, que se alcanzan con acciones en el espacio virtual. Algunos tipos de grupos exigen afiliación exclusiva, como las organizaciones políticas, mientras que otros permiten múltiples afiliaciones, como gran parte de los movimientos sociales. La múltiple afiliación hace posible a los individuos y a los grupos acceder a diferentes áreas y establecer relaciones de confianza con otros grupos que pueden apoyar las acciones desarrolladas, convirtiéndose en un importante canal para la articulación de iniciativas (Della Porta y Diani, 2006). Al estudiar la participación política de los jóvenes brasileños, Mische (1997:145) explica que el contexto brasileño presenta una característica de “militancia múltiple”, lo que se puede observar en la participación de los individuos en una serie de movimientos (estudiantiles, políticos, religiosos) e indica que las redes de movimientos están extremadamente interconectadas.

Incluso teniendo claras las grandes posibilidades que las redes sociales virtuales ofrecen para la integración y articulación de los movimientos sociales, Machado (2007) considera que aún no se pueden establecer con exactitud los impactos para los movimientos, quizá porque los estudios en este campo son aún insuficientes. No obstante se puede afirmar que las redes son un importante marco para la actuación de los/en los movimientos sociales, provocando considerables alteraciones en la forma como las relaciones y las acciones colectivas se establecen y se desarrollan, así como el impacto de las Redes Sociopolíticas Virtuales en los resultados esperados. Asimismo, factores, como motivación, significados y organización de las acciones colectivas de los movimientos sociales, no se presentan claros, aunque, hasta cierto punto, intrigantes y desafiantes.

Existe preocupación en la literatura con el concepto de sociedad civil, ya que ha dejado de lado el reconocimiento de la importancia de las organizaciones civiles reales, así como sus lógicas de actuación e interacción con los demás actores y la diversidad de los modelos organizativos y de las acciones. La crítica

ocurre tanto por la ausencia de discusiones profundadas sobre actores de mayor tamaño como, especialmente, por la actuación de organizaciones sociales menores que protagonizan una serie de movimientos políticos en la actualidad (Lavalle *et al.*, 2007).

En una investigación realizada utilizando ejemplos de estudios internacionales sobre activismo y redes sociales virtuales, se encontraron algunos que plantean esas discusiones, a continuación mencionaremos las principales.

Biddix y Park (2008) defienden la importancia de las TIC en el mantenimiento de los movimientos políticos, ya que permiten crear comunidades con el objetivo de la movilización. Los medios de comunicación sociales pueden proporcionar un canal para el debate político y el activismo, pero no se aíslan pues se conectan a los medios de comunicación tradicionales (Iskander, 2011). Además, el uso de la tecnología en el ciberespacio permite elaborar y realizar diferentes tipos de protestas debido a la amplia gama de herramientas y de usuarios (Blodgett, 2009). Wall (2007) defiende que, aunque internet puede facilitar ciertas actividades organizativas de los movimientos sociales, parece tener menos impacto sobre los entes más simbólicos de los contextos políticos. No obstante, la visión del autor puede haber cambiado ante tantos ejemplos recientes que demuestran la gran atención por el fenómeno por parte de los medios de comunicación y de los representantes políticos. Iskander (2011) discute la conexión existente entre los medios de comunicación sociales y los levantamientos populares en recientes contextos sociales y políticos, dando énfasis al caso de Egipto, que pasó por una revolución y por el inicio de la construcción de una nueva cultura política.

Es posible concluir que las redes sociales virtuales han desempeñado un importante papel en la organización de revueltas y revoluciones populares en el mundo, especialmente en el Oriente Medio, estimulando y capacitando a los individuos para las luchas contra los regímenes represivos, como la llamada “Revolución Facebook”, en Egipto, en enero de 2011, y el movimiento denominado “Levante Twitter”, en Irán, en junio de 2009 (El-Nawawy y Khamis, 2012). Solow-Niederman (2010) analiza el papel de Twitter, durante la cuestionada elección presidencial iraní de 2009, y llama al contexto de “*netwar*”, una guerra en internet.

Murti (2012) presenta un estudio de caso de Indonesia, donde movimientos populares de apoyo a individuos marginalizados tuvieron lugar vía Facebook, evolucionando posteriormente hacia el activismo social de una provincia y a la construcción de un partido político. Lerner (2010) presenta casos en los cuales internet fue utilizada en las protestas: “*One Million Signatures*” (Un Millón de Firmas) y “*Weblogistan*”, en Irán, y el Movimiento Kefaya y el blog Hermandad Musulmana, en Egipto. En la discusión de esos casos, se desprende que, además de los resultados conseguidos por los movimientos en el “mundo musulmán”, internet puede ofrecer espacio para que las teorías de movimientos sociales se

expandan. Por lo tanto, activistas de movimientos sociales están utilizando la comunicación y la organización por internet con la finalidad de identificar problemas sociales y conseguir los cambios que planean (Ackland y O'neil, 2011).

En la búsqueda de investigaciones nacionales no se encontraron, en revistas, trabajos con un grado de impacto alto, o sea, únicamente unas pocas publicaciones en congresos y trabajos de fin de cursos de posgrado. Eso puede demostrar que existe una producción limitada de estudios sobre las redes sociales virtuales y que el área aún está poco explorado en la academia brasileña. Sin embargo algunos trabajos llaman la atención. Bastista y Zago (2010), por ejemplo, discuten flujos de comunicación y la forma en que la información se difunde en las redes sociales en internet, en el caso del movimiento “#ForaSarney”, en Twitter. En otro trabajo, Zago y Batista (2011) discuten “la inclusión en la agenda” de los *Trending Topics*, en Twitter, como una forma de activismo digital. Después del caso Wikileaks, los participantes trataron de que el asunto fuera tratado como uno de los más repetidos en el Twitter con la herramienta *Trending Topics*. Silva (2011) llama la atención sobre el uso de dispositivos móviles por los activistas, ya que se han convertido en importantes herramientas en las acciones que implican protestas y otros tipos de movilización social. Gregolim (2012) también discute el uso de dispositivos móviles, especialmente teléfonos móviles, en las acciones de activistas, lo que denomina de “transmedios”, sugiriendo que ese uso indica el surgimiento de nuevas formas de monitoreo y de sistemas de “contra-vigilancia”. Silveira (2009) muestra que hasta los *games* han sido utilizados como instrumentos potenciales para el activismo, según el ejemplo dado de “gameactivismo” desarrollado por el grupo italiano *La Molleindustria*. Para Machado (2007), los espacios creados en internet contribuyen a fortalecer las demandas sociales y a proporcionar posibilidades de organización y articulación política. Santos (2011) apunta otra posibilidad, al defender que el ciberactivismo y su utilización por movimientos civiles organizados no se da solo en tiempos de revolución, sino también en tiempos de paz, en la defensa de los Derechos Humanos, como en el caso de la iraní Sakineh Ahstiani, que fue condenada a muerte por lapidación y cuyo caso se conoció por medio de las redes sociales. Lima (2012) analiza acciones desarrolladas en internet por la Fundación SOS *Mata Atlântica* y concluye que los miembros de las redes sociales virtuales reconocen las necesidades de demandas de acciones, pero no consideran la garantía de la contribución para la causa. Penteado *et al.* (2011) entienden que existen diversas posibilidades de usos y articulaciones por herramientas de internet, pero que el empleo de estas aún es limitado o sirve solo para repetir antiguas formas de actuación política.

En general, crece la comprensión sobre la formación de Redes Sociopolíticas Virtuales y la importancia de estas para los contextos democráticos influidos por internet y para cambios sociales y políticos hasta ahora logrados en otros

contextos. Teniendo en cuenta las posibilidades y desafíos de los estudios de campo de los movimientos sociales por medio de su presencia y estructuración en las redes sociales virtuales, en el próximo apartado se presentaran brevemente reflexiones sobre algunos aspectos relacionados al contexto que hemos presentado aquí.

4. Reflexiones Finales

La discusión presentada tenía como objetivo hacer evidente los nuevos contornos en las relaciones sociales y políticas de la sociedad contemporánea, debido a la creciente e intensa utilización de las redes sociales virtuales, así como del uso de dispositivos electrónicos que permiten su utilización, mostrando un constante desarrollo tecnológico y la portabilidad de recursos de los medios de comunicación tradicionales. Eso significa afirmar que las redes sociales virtuales han hecho posible crear y desarrollar relaciones sociales virtuales entre las personas cada vez más constantes y dinámicas, haciendo posible, además de la aproximación en el espacio virtual de personas o de personas y organizaciones de naturalezas distintas, relaciones con instituciones del gobierno, los medios de comunicación, las empresas, las fundaciones y otros actores.

En el campo político, además de la posibilidad de creación y desarrollo de relaciones sociales y de actividades de comunicación, las redes sociales se han mostrado como espacio e instrumento para la realización de acciones políticas por diferentes actores sociales, por la utilización de ambientes y herramientas disponibles, según sus configuraciones. Además de la tendencia a la virtualización de las relaciones sociales, las relaciones políticas se han servido del ambiente de las redes sociales virtuales para la ampliación del debate sociopolítico y para el establecimiento de objetivos, estrategias y acciones colectivas, permitiendo la creación de un nuevo concepto, denominado Redes Sociopolíticas Virtuales. El desarrollo de redes como esas puede determinar la expansión de las posibilidades políticas en la sociedad, orientando el sistema político hacia condiciones de más participación y contribuyendo a la construcción de un sistema democrático participativo, a causa especialmente de la crisis a la que se enfrenta la democracia representativa.

Antes de la utilización de esas redes, los movimientos sociales estaban limitados a sus espacios institucionales y a las formas tradicionales de comunicación, como periódicos y panfletos, así como a las acciones directamente enfocadas en sus adversarios. Sin contar que el espacio para la actuación de la militancia estaba prácticamente limitado a las protestas en los espacios físicos y a la cobertura que los canales tradicionales de los medios de comunicación se decidieran a realizar y presentar. A partir de las redes sociales virtuales, es posible conocer la

dimensión de las actividades de los movimientos sociales por medio de formas distintas de interacción y comunicación, para formar el movimiento social, así como para realizar acciones que impacten más intensamente en los adversarios, haciendo de esa forma que las acciones repercutan en la sociedad. Eso se explica por el hecho de que las informaciones relacionadas a los movimientos sociales no pasan necesariamente por filtros de los medios de comunicación tradicionales, que atienden a una serie de intereses que normalmente no coinciden o no colaboran con los intereses de los grupos sociales organizados.

Por lo tanto la posibilidad de reconocimiento identitario y de demandas comunes de los integrantes de los movimientos sociales, así como la posibilidad de organización de acciones colectivas para alcanzarlas, da nuevos contornos al choque y al enfrentamiento que los movimientos sociales preparan y realizan ante sus adversarios.

Teniendo en cuenta las limitaciones teóricas y empíricas de este ensayo teórico, se sugiere que nuevos estudios incluyan la investigación y la explicación sobre los líderes y los papeles desempeñados en la gestión de los movimientos sociales a partir de las redes sociales virtuales, la interrelación de organizaciones del mismo movimiento en las redes sociales y la elaboración de pautas comunes, la relación de los integrantes del movimiento con sus líderes y los objetivos del colectivo, la narración minuciosa de la construcción ideológica y cultural de los movimientos por medio de los recursos y espacios de las redes sociales virtuales y otras posibilidades de investigación que puedan completar y/o avanzar las discusiones planteadas en este trabajo.

Finalmente, queremos destacar la importancia de las discusiones promovidas y presentadas para orientar las discusiones en el ámbito de las Redes Sociopolíticas Virtuales y con ello intentar hacer posible que maduren tanto el concepto como las prácticas de las acciones colectivas en el espacio virtual. Además, creemos que es necesario pensar en nuevos modelos y contextos sociopolíticos basados en la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación, elementos esenciales en la contemporaneidad para la construcción de modelos de gobernabilidad más democráticos y participativos.

Referencias Bibliográficas

- ACKLAND, R. y O'NEIL, M. (2011) Online collective identity: the case of the environmental movement. *Social Networks*, v.33, n.3, p.177–190, jul.
- AGUIAR, S. (2007) “Redes sociais na internet: desafios à pesquisa”. En: XXX Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação.. Anais. Santos: Intercom. Disponible en: <http://www.sitedaescola.com/downloads/porta_aluno/Maio/Redes%20sociais%20na%20internet-%20desafios%20%E0%20pesquisa.pdf> (Consulta: 12/01/2012).
- BATISTA, J. y ZAGO, G. (2010) “Ativismo em redes sociais digitais: os fluxos de comunicação no caso #forasarney”. *Estudos em Comunicação*, n.8, p. 129-146, dez.
- BIDDIX, J. P. y PARK, H. W. (2008) “Online networks of student protest: the case of the living wage campaign”. *New Media & Society*, v.10, n.6, p.871-891, dec.
- BLODGETT, B. M. (2009) “And the ringleaders were banned: an examination of protest in virtual worlds”. *Fourth International Conference on Communities and Technologies*. University Park, PA, USA, p.135-144, June 25-27.
- CASTELLS, M. (1999) *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra, 1999.
- CHUA, V.; MADEJ, J. y WELLMAN, B. (2011) “Personal communities: The world according to me”. En: CARRINGTON, P. y SCOTT, J. (Eds.) *Handbook of Social Network Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage, p. 101-115. Disponible en: <<http://homes.chass.utoronto.ca/~wellman/publications/personal/Personal%20Communities%20-%20The%20World%20According%20to%20Me.pdf>> (Consulta: 28/02/2012).
- COSTA, R. (2005) “Por um novo conceito de comunidade: redes sociais, comunidades pessoais, inteligência coletiva”. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, v.9, n.17, p.235-48, mar/ago. Disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/icse/v9n17/v9n17a03.pdf>> (Consulta: 19/01/2012).
- DELLA PORTA, D. y DIANI, M. (2006) *Social movements: an introduction*. Ed.2. Oxford: Blackwell Publishing.
- EDWARDS, B. y McCARTHY, J. D. (2004) “Resources and social movement mobilization”. En: SNOW, D. A.; SOULE, S. A. y KRIESI, H. (Org.) *The blackwell companion to social movements*. Oxford: Blackwell Publishing.
- EL-NAWAWY, M. y KHAMIS, S. (2012) “Political Activism 2.0: comparing the role of social media in Egypt’s “Facebook Revolution” and Iran’s “Twitter Uprising””. *CyberOrient*, v.6, n.1.
- FREY, K.(2003) “Desenvolvimento sustentável local na sociedade em rede: o potencial das novas tecnologias de informação e comunicação”. *Revista de Sociologia e Política*, Curitiba, n.21, p. 165-185.

- GAMSON, W. A. (1992) *Talking Politics*. New York: Cambridge University Press.
- GOHN, M. G. (2004) “Empoderamento e participação da comunidade em políticas sociais”. *Saúde e Sociedade*, v.13, n.2, p.20-31.
- GREGOLIN, M. V. (2012) “Vozes nômades: ativismo transmídia e mobilizações sociais”. *Revista Geminis*, ano 3 – n.1, p. 06-24.
- HARRISON, R. y THOMAS, M. (2009) “Identity in online communities: social networking sites and language learning”. *International Journal of Emerging Technologies*, v.7, n.2, p. 109-124.
- ISKANDER, E. (2011) “Connecting the national and the virtual: can facebook activism remain relevant after Egypt’s january 25 uprising?” *International Journal of Communication*, v.5, p. 1225–1237.
- KLANDERMANS, B. y STAGGENBORG, S. (2002) “Introduction”. En: KLANDERMANS, B.; STAGGENBORG, S. (Org.) *Methods of social movement research: Social movements, protest, and contention*. v.16. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- LAVALLE, A. G.; CASTELLO, G. y BICHIR, R. M. (2007) “Protagonistas na sociedade civil: redes e centralidades de organizações civis em São Paulo”. *Dados – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, v.50, n.3, p. 465-498.
- LEMO, A. y LÉVY, P. (2010) *O Futuro da Internet: em direção a uma ciberdemocracia planetária*. São Paulo: Editora Paulus.
- LERNER, M. Y. (2010) “Connecting the Actual with the Virtual: the Internet and Social Movement Theory in the Muslim World—The Cases of Iran and Egypt”. *Journal of Muslim Minority Affairs*, v.30, n.4, p.555-574, dec.
- LÉVY, P. (2000) *Cibercultura*. Trad. Carlos Irineu da Costa. 2.ed. São Paulo: Editora 34.
- _____. (2002) *Ciberdemocracia*. Trad. Alexandre Emílio. Lisboa: Instituto Piaget.
- LIMA, G. B. (2012) “Tipos de ativismo digital e ativismo preguiçoso no mapa cultural”. *Revista Geminis*, ano 3, n.1, p. 71-96.
- MACHADO, J. A. (2007) “Ativismo em rede e conexões identitárias: novas perspectivas para os movimentos sociais”. *Sociologias*, Porto Alegre, ano 9, n.18, p. 248-285, jul./dez.
- MACHADO, J. R. y TIJIBOY, A. V. (2005) “Redes Sociais Virtuais: um espaço para efetivação da aprendizagem cooperativa”. *Novas Tecnologias na Educação*. CINTED-UFRGS. Porto Alegre, v.3, n.1, mai. Disponible en: <<http://seer.ufrgs.br/renote/article/view/13798/7994>> (Consulta: 25/01/2012).
- MARQUES, E. C. (2006) “Redes sociais e poder no Estado brasileiro: aprendizados a partir de políticas urbanas”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*,

- v.21, n.60, p.15-42, fev. Disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v21n60/29759.pdf>> (Consulta: 19/01/2012).
- MISCHE, A. (1997) “De estudantes a cidadãos: redes de jovens e participação política”. *Revista Brasileira de Educação*, São Paulo, n.5/6, p.134-50.
- MORAES, D. (2000) “Comunicação virtual e cidadania: movimentos sociais e políticos na Internet”. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, v.23, n.2, p. 142-155.
- MORAES, M. (2004) “A ciência como rede de atores: ressonâncias filosóficas”. *História, Ciências, Saúde — Manguinhos*, v.11, n.2, p.321-33, maio-ago.
- MURTI, D. C. W. (2012) “Manifestation of ‘click’ action to political action: civic practice in social media and the dynamic of democracy in Indonesia”. *International Conference on Communication, Media, Technology and Design*, Istanbul – Turkey: ICCMTD, p. 516-520, may.
- PENTEADO, C. L. C.; SANTOS, M. B. P.; ARAÚJO, R. A. P. y SILVA, S. J. (2011) “Ação política na internet brasileira”. *Perspectivas em Ciência da Informação*, v.16, n.1, p. 111-132, jan./mar.
- PRIMO, A. F. T. (1997) “A emergência das comunidades virtuais”. En: *Intercom 1997 - XX Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*, 1997, Santos. Anais... Santos, 1997. Disponible en: <[http://www.sitedaescola.com/downloads/portal_aluno/Maio/A%20 emerg%EAncia%20das%20comunidades%20virtuais.pdf](http://www.sitedaescola.com/downloads/portal_aluno/Maio/A%20emerg%EAncia%20das%20comunidades%20virtuais.pdf)>. (Consulta: 18/01/2012).
- _____. (2000) “Interação Mútua e Interação Reativa: uma proposta de estudo”. *Revista FAMECOS*, Porto Alegre, n.12, jun.
- RECUERO, R. C. (2004) “Webrings: As Redes de Sociabilidade e os Weblogs”. *Revista Sessões do Imaginário*, da Famecos/PUCRS. Porto Alegre, v.11, p. 19-27. Disponible en: <<http://www6.ufrgs.br/limc/PDFs/webrings.pdf>>
- _____. (2004a) “Teoria das Redes e Redes Sociais na Internet: considerações sobre o Orkut, os weblogs e os fotologs”. En: *XXVII Intercom - Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Porto Alegre, Anais do XVII Intercom,. Disponible en: <<http://galaxy.intercom.org.br:8180/dspace/bitstream/1904/17792/1/R0625-1.pdf>> (Consulta: 18/01/2012).
- _____. (2006) “Dinâmicas de Redes Sociais no Orkut e Capital Social”. *UNIREvista*. Universidade do Vale do Rio Sinos. São Leopoldo, v.1, n.3, jul. Disponible en: <http://www.unirevista.unisinos.br/_pdf/UNIrev_daCunha.PDF> (Consulta: 25/01/2012).
- RHEINGOLD, H. (1996) *Comunidade virtual*. Trad. Helder Aranha. Lisboa: Gradiva.
- SANTOS, F. J. A. (2011) “O ciberativismo como ferramenta de grandes mobilizações humanas: das revoltas no Oriente Médio às ações pacíficas do

- Greenpeace no Brasil”. *Revista Anagrama*. Revista Científica Interdisciplinar da Graduação, ano 5 – ed.1 – set.-nov.
- SANTOS JÚNIOR, D. L. y MANTOVANI, D. M. N. (2010) “Comunicação nas redes sociais: um estudo com usuários das comunidades do Orkut”. *Análise*. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, v.21, n.1, p.30-41, jan./ jun. Disponible en: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/face/article/viewFile/8235/5905> (Consulta: 17/01/2012).
- SCHERER-WARREN, I. (2005) “Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información”. *Revista Nueva Sociedad*, Caracas, n.196, p.77-92, mar.-abr.
- _____. (2006) “Das mobilizações às redes de movimentos sociais”. *Revista Sociedade e Estado*. Brasília-DF, v.21, p. 109-130.
- SCHLEMMER, E.; BACKES, L.; FRANK, P. S. S.; SILVA, F. A. y DEL SENT, D. T. (2006) “ECODI: A criação de um Espaço de Convivências Digital Virtua”l. En: *XVII Simpósio Brasileiro de Informática na Educação – XVII SBIE*. Brasília. XVII Simpósio Brasileiro de Informática na Educação - XVII SBIE, 2006. Disponible en: <<http://www.br-ie.org/pub/index.php/sbie/article/view/507/493>> (Consulta: 10/01/2012).
- SILVA, T. T. (2011) “Mobilidade e ativismo: novas estratégias na luta contra o Estado hegemônico”. *Revista Geminis*, ano 2 – n.1, p. 53-65.
- SILVEIRA, S. A. (2009) “Game-ativismo e a nova esfera pública interconectada”. *Líbero*, São Paulo: FACASPER, v.12, n.24, p.131-138, dez.
- SOLOW-NIEDERMAN, A. G. (2010) “The power of 140 characters? #IranElection and social movements in web 2.0”. *Intersect*, v.3, n.1.
- TAVARES, W. (2015) “Redes sociais virtuais como espaços para ações coletivas: possibilidades de interação e organização em movimentos sociais”. *Tese* (Doutorado em Administração). Centro de Pós-Graduação e Pesquisas em Administração, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- WALL, M. A. (2007) “Social movements and email: expressions of online identity in the globalization protests”. *New Media & Society*, v.9, n.2, p.258-277, apr.
- WELLMAN, B. (1999) “From little boxes to loosely-bounded networks: the privatization and domestication of community”. En: ABU-LUGHOD, J. (Ed.) *Sociology for the twenty-first century: continuities and cutting edges*. Chicago: University of Chicago Press, p. 94-114. Disponible en: <<http://homes.chass.utoronto.ca/~wellman/publications/littleboxes1/littleboxes1.pdf>> (Consulta: 10/02/2012).
- _____. (2002) “Little Boxes, Glocalization, and Networked Individualism”. En TANABE, M., BESSELAAR, P. V. D.; ISHIDA, T. (Eds.) *Digital Cities II: Computational and Sociological Approaches*. Berlin: Springer-Verlag, p.11-25. Disponible en: <<http://homes.chass.uto>

ronto.ca/~wellman/publications/littleboxes/littlebox.PDF> (Consulta:
10/02/2012).

WELLMAN, B.; BERKOWITZ, S. D. (1988) *Social structures: a network approach*. New York: Cambridge University Press.

ZAGO, G.; BATISTA, J. (2011) “Ativismo e agendamento nos trending topics do Twitter: o caso Wikileaks”. *Contemporânea* (UFBA), v.9, n.2.

